

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

HIPÓMENES y ATALANTA



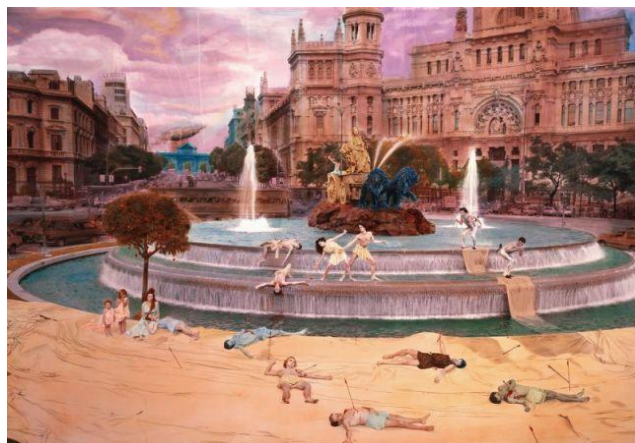
Hipómenes y Atalanta es un óleo sobre lienzo realizado entre **1618 y 1619** por el pintor barroco boloñés **Guido Reni**, que formó parte de la colección del **marqués de Serra** y años después integró la colección real de **Felipe IV**. El pintor utilizó esta historia para elaborar **uno de sus cuadros más célebres** y en él están contenidas algunas de las principales características que identifican a la primera pintura italiana del Barroco: altos contrastes tonales, que son herencia de **Caravaggio**, una composición de gran dinamismo en la que predominan los trazos reguladores en diagonal y un fondo oscuro y neutro que contrasta con la representación iluminada de los protagonistas en



primer plano y le sirve como escenario para poner en relieve la acción que se está desarrollando. Pero el tratamiento de las figuras, a pesar de su gran dinamismo, es todavía propio del **manierismo**, especialmente del veneciano, por lo cual no se puede identificar esta obra como plenamente barroca.

La historia narra cómo **Atalanta**, hija del rey de Beocia, se había ofrecido en matrimonio a aquél que fuera capaz de vencerla en la carrera, deporte para el que había alcanzado una habilidad sobresaliente. El castigo establecido para todos aquellos que fueran derrotados era la muerte. A pesar del riesgo, **Hipómenes** aceptó el desafío contando para ello con la ayuda de **Afrodita** (o Venus), que le proporcionó **tres manzanas de oro** que el joven fue arrojando a su paso, logrando con ello retrasar a Atalanta que se detuvo a recogerlas. Ese es el momento que podemos ver representado en la obra: el instante en que Hipómenes ha arrojado una de las manzanas y sale corriendo para adelantar a Atalanta. Mientras que su rostro mira aún la triquiñuela que acaba de hacer, su cuerpo ya corre hacia el lado opuesto. Atalanta, al ver las manzanas en el suelo, se agacha a recogerlas como si de una moneda se tratara. Los cuerpos en primer plano son los protagonistas de la obra, de color muy pálido para destacar ese contraste con el fondo oscuro. Observamos **la iluminación artificial que creaba Reni a su antojo para modelar los cuerpos y dirigir nuestra vista a los mismos**. Sin embargo, son cuerpos etéreos. **La pareja parece estar flotando**. La escena está representada en un espacio abierto nocturno, **no podemos distinguir apenas nada del fondo**. Solo si miramos con detenimiento podemos ver a la lejanía, a ambos lados de la escena principal, dos grupos de personas que nos enmarcan la escena en un exterior.

La reciente restauración de esta pintura ha puesto de manifiesto cómo la alteración del pigmento que **Reni** empleó para pintar el cielo, el azul esmalte, ha oscurecido el mismo de forma irremediable. Ha sido igualmente posible constatar la existencia de sutiles veladuras blancas que envolvían las nubes, las cuales, desaparecidas en su mayoría, proporcionarían una apariencia mucho más algodonosa. No se trató, teniendo en cuenta estas alteraciones debidas al paso del tiempo, de una obra impostada en clave caravagesca, sino de una creación mucho más luminosa.



Ouka Leele (*Rappelle toi, Bárbara!*) 1987

Ouka Leele (nombre artístico de Bárbara Allende Gil de Biedma) es la autora de esta **fotografía pintada a mano con acuarela** que se conserva en el Museo de Arte Contemporáneo de **Madrid**.

Utiliza una **técnica mixta**: hay una fusión de recursos artísticos que aluden tanto a la **fotografía** (la artista la tomó desde una grúa donde dirigía las actitudes de los personajes en un paisaje urbano presidido por la **f fuente madrileña de la diosa Cibeles**) como a la **imagen pictórica tradicional** (en el centro se representa el cuadro de *Hipómenes y Atalanta* de Guido **Reni**, y a sus pies yacen todos los pretendientes alanceados).

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

Al nacer **Atalanta** fue abandonada en el monte (exposición recurrente en la mitología) por su padre **Esqueneo**, el rey de **Beocia**, porque sólo deseaba tener hijos varones. Atalanta sobrevivió milagrosamente amamantada por una **osa** (igual que Paris) que le envió la diosa **Ártemis** (o Diana), por lo que en el futuro se consagrará a la **caza** igual que su valedora.

Como su padre no tuvo descendencia masculina, tras salvarse Atalanta, no tuvo más remedio que aceptarla e intentar casarla para que le diera un nieto que heredara el trono. Pero Atalanta tenía mucho apego a su virginidad y despreciaba a los hombres, como su protectora la diosa virgen **Ártemis**. Atalanta llegó a ser una excelente **cazadora** y una magnífica **luchadora**, que destacaba sobre todo por su **belleza** y su **velocidad en la carrera**.

Los centauros **Reco** e **Hileo** intentaron violarla, pero pudo defenderse gracias a sus inigualables habilidades y los mató con sus flechas. En los juegos fúnebres en honor a Pelias, venció en la lucha a **Peleo**, el padre de Aquiles. Participó en la famosa **cacería del jabalí de Calidón**, llegando a ser la primera en herir al animal. Algunos cazadores se negaron a participar en la cacería al lado de una mujer, lo mismo que ocurrió cuando fue rechazado su concurso en la **expedición de Jasón y los Argonautas** a la Cólquide en busca del vellocino de oro por razón de su sexo (la **misoginia** y el **machismo** siempre brillaron en la mitología).

Obligada por su padre a casarse, le dijo que sólo se desposaría con quien fuera más veloz que ella. Los pretendientes tenían que competir con ella en una carrera pedestre: si le ganaban se casarían y el pretendiente heredaría el trono, pero si eran vencidos perderían la vida. Aun cuando Atalanta les daba ventaja a sus rivales al comienzo de la competición, siempre terminaba ganándoles y los mataba con su lanza. Así habían muerto ya varios jóvenes.

Hipómenes se enamoró de Atalanta y fue alentado para intentar la prueba por la diosa Afrodita, que le entregó **tres manzanas de oro** del jardín de las Hespérides. Gracias a este ardid consiguió su objetivo: cada vez que Atalanta se acercaba peligrosamente al joven Hipómenes, éste arrojaba lo más lejos posible cada uno de los preciados frutos, y la muchacha, codiciosa o hechizada por su mágica belleza (o tal vez ansiando ser vencida, ya que ella también se había enamorado del apuesto joven), se entretenía en recogerlos. De este modo Hipómenes venció a Atalanta en la carrera y obtuvo el derecho a hacerla su esposa.

Pero Hipómenes olvidó agradecerle a Afrodita su colaboración. Indignada, la diosa hizo concebir en los jóvenes un irrefrenable deseo de amarse cuando visitaban el templo de la diosa **Cibeles** (o Rea). Allí mismo hicieron el amor, cometiendo un sacrilegio. Cibeles montó en cólera y los convirtió en **dos leones**. Era creencia entre los antiguos que los leones no se apareaban entre sí, sino que sólo copulaban con leopardos, de manera que al convertirlos en estos animales

Cibeles no sólo les arrebató su condición de humanos, sino que los condenó a una vida sin practicar el sexo. Una vez metamorfoseados, los unció a su propio carro para que tiraran de él, tal y como aparecen representados en la **f fuente de Cibeles** del Paseo del Prado en **Madrid**, cada uno mirando para un lado, sin posibilidad ni siquiera de verse. ¿Cuál será Hipómenes y cuál Atalanta?

